

LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

■ **Luis A. Quesada Allué**

Miembro Titular, Colegiado Directivo AAPC.

E-mail: lualque@iib.uba.ar

Tenemos el agrado de presentar opiniones de conocidos referentes argentinos sobre la problemática de la Ciencia y la Tecnología en general y, en particular, la visión de los mismos sobre parámetros, características y progreso del sistema científico argentino. Recientemente, preocupados por los avatares de nuestro Sistema Científico, la Asociación para el Progreso de las Ciencias junto con el Encuentro Permanente de Asociaciones Científicas, realizaron jornadas donde se presentaron diferentes puntos de vista contribuyentes al mismo. (<https://aargentinapciencias.org/epac/>)

Los análisis mas frecuentes, incluyendo los análisis oficiales de los diferentes gobiernos, especialmente autoridades del Ministerio de Ciencia y Tecnología, de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y del CONICET, suelen focalizarse más en lo realizado que en futuras medidas, que se presentan siempre como muy generales, con objetivos puntuales poco definidos. El énfasis analítico de lo actuado y progresado, suele inventariar el continuo incremento cuantitativo, en todos los parámetros medibles del sistema Científico y Tecnológico. Estos van desde el número de becarios e investigadores hasta los metros cuadrados incorporados para laboratorios; pasando por N° de artículos publicados, N° de subsidios, N° de servicios, etc. Este enfoque generalmente aparece como valioso, pero insuficiente.

Un enfoque de muchos gobiernos de países desarrollados, así como los de la UNESCO, la UNCTAD, la Comisión Europea, la USAID y otras agencias, coincide con el de Bancos Internacionales (que, por ejemplo, financian parte de nuestra ciencia) y otros bancos y entidades privadas. Consiste en analizar el avance o retraso relativo de cada uno de los países con respecto a los demás, en especial los competidores en lo económico o lo militar. En particular, para los países en vías de desarrollo, se los compara horizontalmente con otros de estructura económica similar o cercana y verticalmente con los más desarrollados del llamado primer mundo (<https://data.worldbank.org/topic/science-and-technology>). Algo que ha resultado evidente en los últimos años es que no es posible trasladar directamente la experiencia de un país a otro, sin tener en cuenta las diferentes tradiciones, educación, capacidades y niveles de desarrollo relativo. La problemática de países cuya economía depende de recursos naturales y producción primaria es compleja; porque las oscilaciones de los mercados, que no pueden controlar, los hace muy vulnerables. Por ello deben invertir en forma sostenida y suficiente en Educación y en Investigación Científica y Tecnológica; para así poder superar la distancia que los separa de los más desarrollados y enfrentar los cambios acelerados que se avecinan.

Es claro que, en el corto plazo, resulta muy complejo relacionar iniciativas concretas en Ciencia y Tecnología con el desarrollo económico y social de un país. Pero también nadie duda que, más allá de la historia previa, de la idiosincrasia nacional y del tipo de gobierno, todos los países semi-desarrollados o poco desarrollados enfrentan los mismos problemas, económicos, sociales y políticos. La globalización de las economías, que además de los gobiernos incluye actores transnacionales difíciles de controlar, es inseparable de la globalización de las comunicaciones y de los cambios drásticos que la robotización y otros avances acarrearán en las estructuras de producción. Asimismo, la grave problemática ambiental, que afecta a todo el planeta no puede ignorarse si se quiere llegar a una economía y sociedad sustentables en el macro-ecosistema.

Los trabajos que componen este número son “Evolución de la política científica y tecnológica en América Latina” por Mario Albornoz, “CONICET: Una mirada al pasado reciente” por Carlos Alasino, “Evolución institucional y de políticas en energías renovables en la Argentina en las últimas 4 décadas” por Jaime A. Moragues y “Argentina en el contexto de las naciones bajo la lupa Cienciométrica” de quien suscribe.

En lo posible, tenemos previsto un segundo número dedicado al tema. Ninguna de las opiniones, incluyendo las de este contribuyente, representan una opinión institucional de la revista ni de la Asociación para el Progreso de las Ciencias. El aval institucional y el de la dirección de esta revista se limita a proveer un foro donde puedan discutirse aspectos relevantes de los hechos y avatares asociados al quehacer científico y tecnológico, cuya interpretación corre por cuenta de los autores, que son investigadores preocupados desde hace mucho por estos temas.